

NARDUÉS-ANDURRA

Lugar de la Merindad de Sangüesa, perteneciente al valle de Urraúl Bajo y enclavado en la Cuenca de Lumbier-Aoiz, que dista 39 km de Pamplona. A él se puede llegar a través de la carretera NA-150 vía Huarte en dirección Aoiz-Lumbier. Poco después de pasar el lugar de Artajo se toma un desvío a mano izquierda, la NA-2101, se sigue por ella hasta empalmar con la NA-2100, en dirección hacia Sansoáin, y posteriormente se enlaza a la izquierda con NA-2152 que desemboca en Nardués-Andurra.

Dada la existencia de otro lugar homónimo (Nardués-Aldunate), las referencias documentales sobre Nardués podrían corresponder a cualquiera de ambos. Las más antiguas datan de mediados del siglo XI y citan al *senior Galindo Blascoiz de Anardos*. Hacia 1100 Fortún Semenones otorgaba a Leire cuatro arinzadas de viña en Nardués (*Anardos*). Más interesante resulta la donación testamentaria efectuada a este mismo establecimiento hacia 1108-1120 por Lope López de Nardués de *unam uillam que dicitur Anardos*. En 1121 Lope López de Liédena legaba nuevamente al cenobio una villa con este mismo nombre, juntamente con su palacio y otras propiedades. Quizás haya que pensar en que las dos villas mencionadas pudieran ser Nardués-Andurra y Nardués-Aldunate. En ninguno de los dos casos se indica que cedieran,

Exterior de la iglesia de San Martín de Tours. Vista general del frente sur



conjuntamente con la villa, la propiedad de las respectivas iglesias, con lo que es de suponer que éstas estuviesen regidas por la diócesis pamplonesa. En 1174 el papa Alejandro III confirmaba la pertenencia de la villa a Leire. En 1178 es mencionado *Petrus abbas de Ardues*. En la concordia con la catedral pamplonesa de finales del siglo XII, la seo reconoció a la abadía la iglesia de *Anardoz*. Según Fortún, Leire sólo poseyó en Nardués-Andurra algunas heredades, no así la propiedad de la villa. Por eso quizá deba entenderse que las menciones documentales comentadas anteriormente hagan referencia a Nardués-Aldunate en vez de a Nardués-Andurra. De hecho, Roncesvalles registraba en los *Libros de Fuegos* de 1427 y 1428 a Nardués-Andurra como lugar pechero, y así continuaría, bajo esta misma condición, en 1501. Con respecto a su evolución demográfica, los primeros datos fiscales alusivos a *Nardubes* aparecen en el *Libro del Rediezmo* de 1268. No obstante, no es hasta 1366 cuando se conocen datos demográficos más definidos momento en que se contabilizaban un total de nueve fuegos, dos correspondientes a familias labradoras y siete a hidalgas. A mitades del siglo XIX la iglesia parroquial estaba servida por un abad de provisión de los vecinos y todavía conservaba el antiguo cementerio medieval en la pequeña explanada que se extendía ante la iglesia.

Finalmente, y en cuanto a su integración administrativa en la comarca, debe indicarse que, durante la Edad Media, unas veces fue adscrita al valle de Urraúl mientras que, en otras ocasiones, quedó integrada en Lónguida. De todas maneras, en el siglo XIX era una población del valle de Urraúl Bajo y desde 1969, Nardués-Andurra pasó a ser concejo tutelado de este mismo valle.

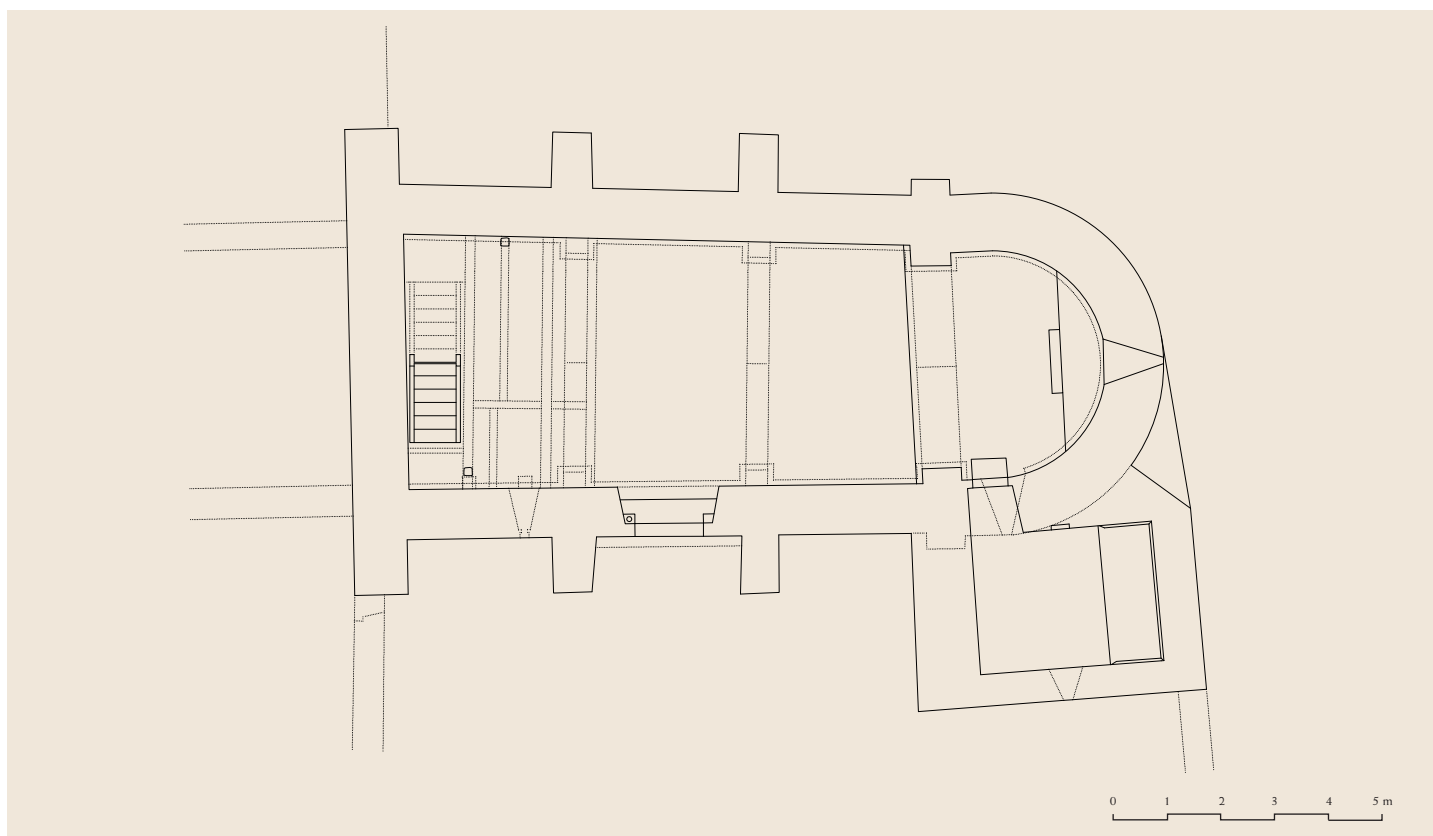
Iglesia de San Martín de Tours

EL TEMPLO SE HALLA UBICADO en las afueras de la población, rodeado de campos de cultivo y alguna vivienda de nueva construcción. En su parte delantera, al Sur, se abre un jardincillo cercado con un murete de piedra que delimita el antiguo camposanto. Quedó abandonado durante bastante tiempo, sufriendo robos que afectaron a la puerta de madera y a varias estelas discolidas. Su pila bautismal, retablo y esculturas devocionales fueron trasladados a diversas parroquias de Pamplona. Hace pocos años, los vecinos de la localidad emprendieron su restauración, que consistió en el adecentamiento de bóvedas y muros, limpieza de matorrales y eliminación del pórtico, que amenazaba ruina. Actualmente se le ha concedido un uso social como lugar de reuniones y celebraciones de la población.

Al exterior destaca por su simplicidad de líneas y por su aparejo regular de pequeño tamaño. Cuatro contrafuertes desiguales (más pequeños los dos que flanquean la cabecera) se distribuyen a lo largo de sus muros norte y sur reforzando la estructura y habiendo sido recrecidos los occidentales para soportar la construcción de la torre a los pies, que se abre a poniente mediante dos arcos con remate semicircular. En este mismo muro se adosaba una construcción a dos aguas. Al Sudeste se añadió una sacristía posmedieval con tejado a dos aguas. En el eje del ábside

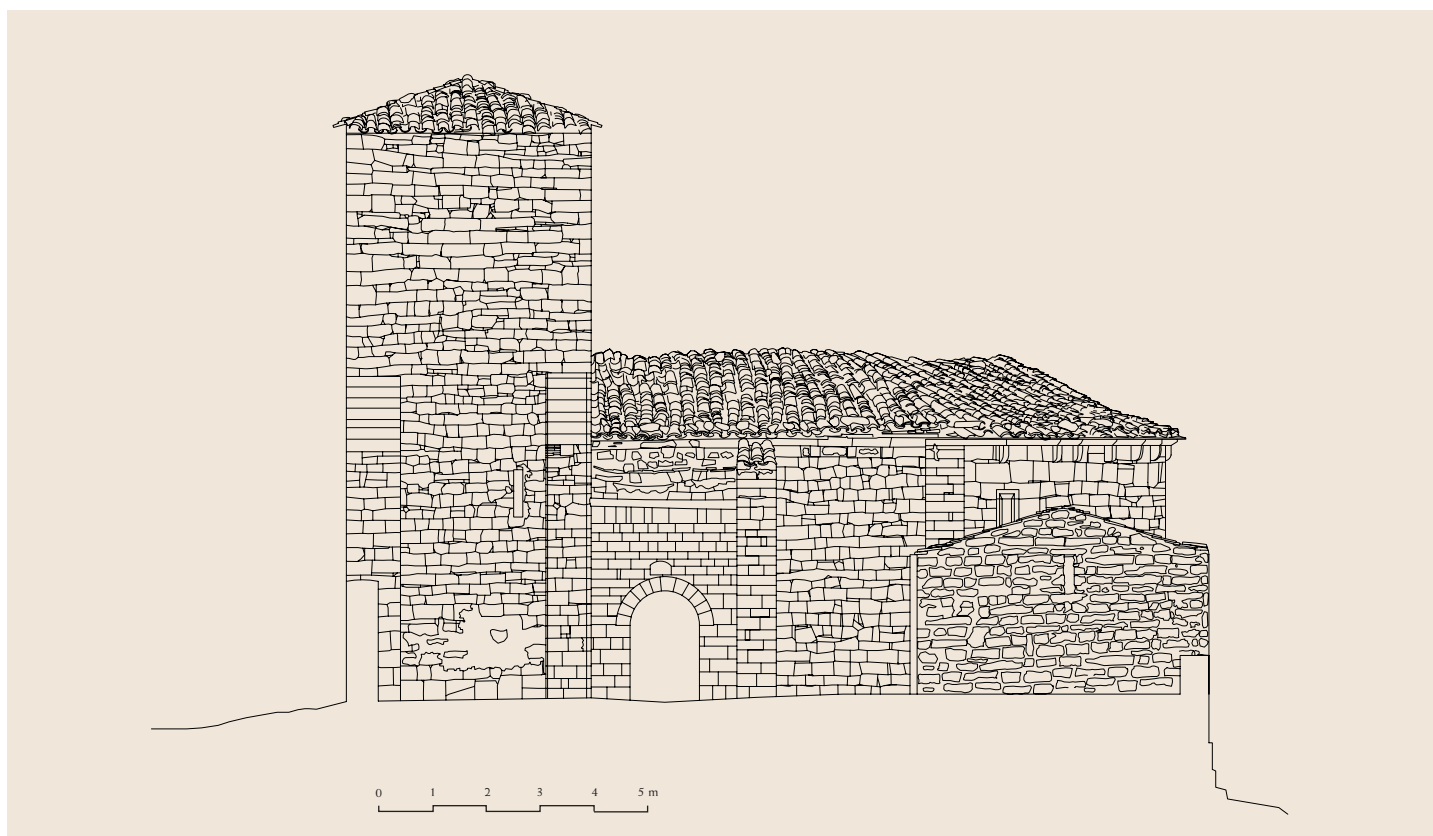
semicircular (que sufrió una reconstrucción que afectó a las hiladas superiores) se distingue una ventana saetera actualmente cegada. Ésta, junto con otras dos ubicadas en el muro sur (justo sobre la sacristía y en el coro) constituían las únicas fuentes de luz natural del edificio. Bajo todo el perímetro del tejado se distribuye una hilera de pequeños canes lisos convexos.

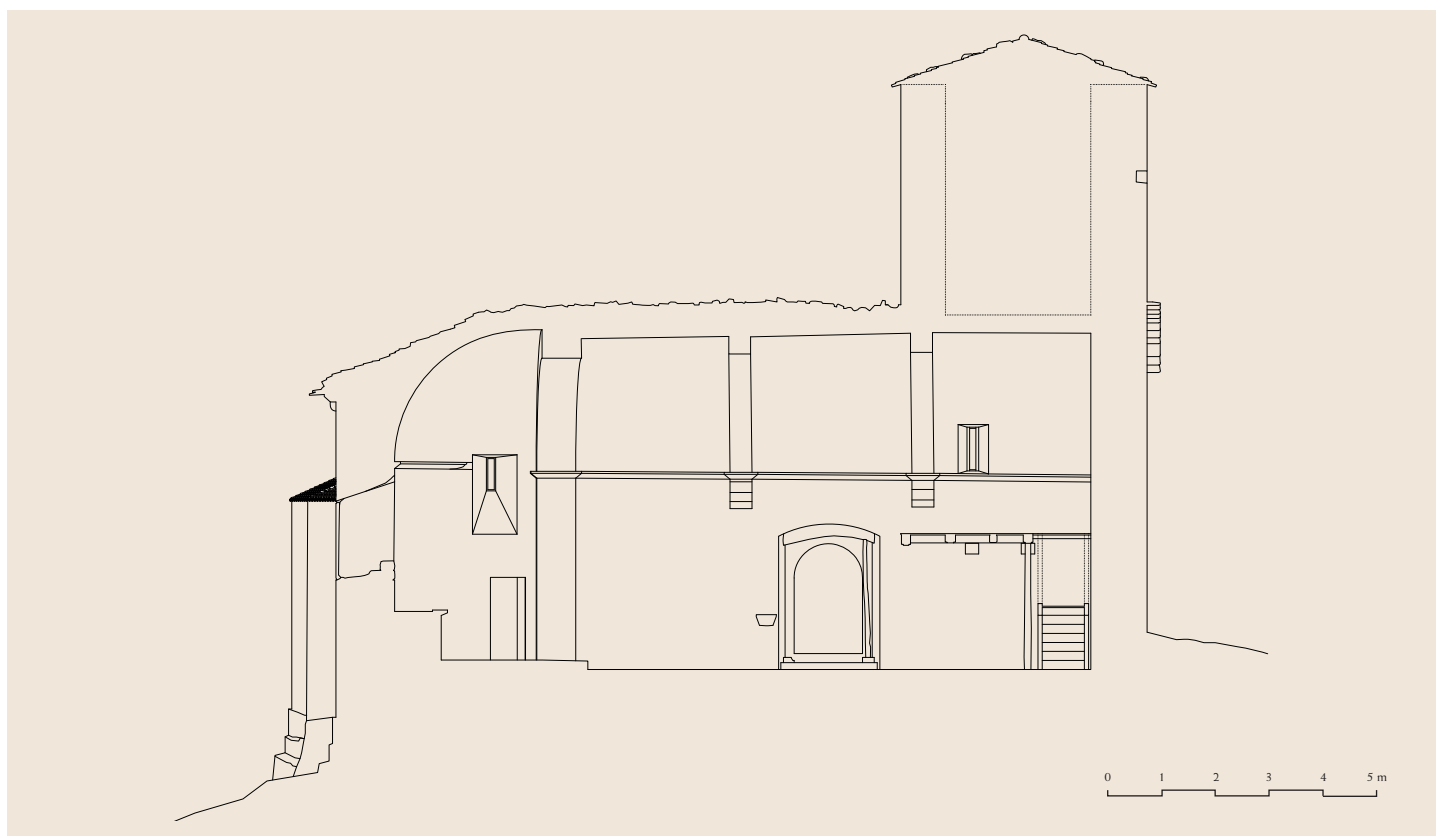
Finalmente, cabe señalar que en su zona sur, entre dos contrafuertes (68 cm de anchura frontal por 106 cm de profundidad) que la limitan y enmarcan, se ubica la portada (1,78 m de frente, 95 cm de profundidad y 1,25 m de vano). Sigue un esquema muy simple, a base de una arquivolta lisa despiezada, formada por sillares, que apea directamente sobre pies derechos. Justo encima de ella se cincela, en un bloque de piedra roto, un sencillo crismón trinitario de piedra rojiza que contrasta con el resto de sillares de la iglesia y de la portada, de tonos grises (no ha sido citado ni descrito por el *Catálogo Monumental de Navarra* ni tampoco por Iturgáiz). Parece haber sido encajado con posterioridad entre el resto de bloques del muro. Está compuesto por todas las letras típicas, que se cincelan en sus correspondientes lugares. Destaca la prolongación del mástil inferior de la P, en el que se entrelaza la S. Sobre este conjunto, entre los dos contrafuertes y justo bajo la hilera de ménsulas, sobresalía un pequeño pórtico de



Planta

Alzado sur





Sección longitudinal



Exterior. Vista del frente septentrional

madera, moderno, del que todavía quedan restos en muro y contrafuertes.

El interior, formado por una nave única rectangular terminada en cabecera semicircular (13,16 m de largura por 4,72 m de anchura) está organizado en tres tramos. La cubierta está compuesta por bóveda de cañón apuntado ceñida por arcos fajones coincidentes con los contrafuertes exteriores, en el caso de la nave, y por bóveda de horno apuntada en el ábside. El arco que delimita el presbiterio apoya sobre pilastras de sección cuadrangular, mientras que los otros dos de la nave apean en ménsulas trilobuladas. En ambos casos, un cimacio liso marca el arranque de los arcos y se prolonga mediante moldura por todo el perímetro interior. En cuanto a los vanos, destaca la ventana abocinada de medio punto y sin decoración que se abre en el eje. Dos ventanas más, también abocinadas al interior, si bien de factura posterior, se distribuyen a lo largo del muro meridional, una en la unión entre cabecera y nave (justo sobre la sacristía) y otra a la altura del coro. En el muro de la epístola, paralela al ábside, se encuentra la sacristía, y a los pies se levanta un coro de madera, también moderno. La pila bautismal, gótica, fue trasladada a la parroquia de Mendillorri. A tenor de las características descritas, el templo puede encuadrarse en la fase tardorrománica, en torno a 1200.

Texto: JBA - Fotos: JBA/JMA - Planos: LET

Bibliografía

ALTADILL, J., s. a., pp. 488-490 y 492; CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 473 y 502; CMN, IV**, 1992, pp. 537 y 551-553; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A., 1992, pp. 59 y 156-157; FELONES MORRÁS, R., 1982, II, p. 626; FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L. J., 1993a, pp. 344 y 348; GEN, voz "Nardués-Andurra", 1990, VIII, pp. 32-33; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), p. 192; MARTÍN DUQUE, A. J., 1983, docs. 67, 182, 272, 274, 335, 341 y 359; MIRANDA GARCÍA, F., 1993, pp. 142-143; *Recorridos por Navarra*, 1992, II, fasc. 38, p. 601.



Ábside

Cimación de la fachada sur



